

# Iglesia en camino

AÑO XIX • Nº 898 • SEMANARIO DE LA ARCHIDIÓCESIS DE MÉRIDA-BADAJÓZ • 3 DE JUNIO DE 2012

## El Sínodo cumple 20 años

Páginas 3, 4, 5 y 6



Vigilia de Pentecostés, celebrada durante el Sínodo Diocesano en la plaza de toros de Almendralejo el 2 de junio de 1990.

### Artículos especial Sínodo

- ◆ Monseñor Santiago García Aracil [PÁGINA 3](#)
- ◆ Monseñor Antonio Montero Moreno [PÁGINA 6](#)
- ◆ Monseñor Amadeo Rodríguez Magro [PÁGINA 4](#)

### Palabra del Arzobispo

- ◆ Les necesitamos (Jornada Pro Orantibus) [PÁGINA 3](#)
- ◆ Peregrinación diocesana a Tentudía [PÁGINA 7](#)

- ◆ La explanada del Santuario de Chandavila acogió la misa del enfermo dentro de la semana de espiritualidad [PÁGINA 7](#)
- ◆ Solidaridad en los colegios [PÁGINA 7](#)

Marca la casilla de la Iglesia en tu Declaración de la Renta



Porque la Iglesia no recibe nada directamente del Estado  
Porque la Iglesia desarrolla una gran labor  
Porque marcar la X a favor de la Iglesia es un signo de libertad  
Porque la Iglesia es tu familia  
Porque todos somos responsables

**Ayudas a la Iglesia. Ganamos todos**



## ? Dichos y preguntas

### Religiones y salvación, ¿todas igual?

Por las razones que dábamos en nuestro anterior artículo, concluíamos diciendo que no es lo mismo ser cristiano que no serlo. Y, del mismo modo, damos un paso más afirmando que, en consecuencia, no es lo mismo ser salvados por Dios o por una persona divina (Cristo, como sucede en el cristianismo) que esforzarse por que Dios nos salve, si quiere (como puede suceder en otras religiones). Lo hemos dicho, quizá, de un modo algo impreciso, pero, resumiendo, no es lo mismo que la iniciativa de la salvación parta de Dios, con un inquebrantable compromiso de su parte (como en el cristianismo) a que la iniciativa de la salvación parta del propio hombre, buscando la benevolencia divina (otras religiones).

Por tanto, si es verdad que Dios mismo se implica de modo personal en la salvación humana (hasta el punto de hacerse hombre), la religión que eso profesa es no sólo la plenamente verdadera, sino la que contiene la plenitud de salvación. ¿Por qué? Porque Dios no puede cometer incoherencias, no puede engañarse ni engañar ni, en consecuencia, revelar algo en un sitio y otra cosa distinta en otro. En efecto, damos con la clave del porqué de la "misión" de la Iglesia y del porqué es necesario que ésta predique la plenitud de la salvación a quienes, aun teniendo destellos de la verdad divina, carecen de dicha plenitud; o, incluso, poseen luces mezcladas con doctrinas o actitudes clara u objetivamente erróneas, contrarias, no pocas veces, a la dignidad de Dios y a la dignidad humana.

Es muy importante tener claro que la salvación ofrecida por Dios mismo es plenitud, mientras que la salvación buscada por el hombre tiene importantes limitaciones. Así pues, tenemos que afirmar, por un lado, que la bondad y el amor de Dios no niegan a ningún hombre la posibilidad de salvarse, pero tampoco podemos caer en el relativismo de pensar que da igual pertenecer a cualquier religión (pues, de todos modos, uno tiene posibilidad de salvación). Empleando otro símil, no es lo mismo bañarse en el mar que en un riachuelo de poca monta. **Miguel Ángel Irigaray**

#### Lecturas bíblicas para los días de la semana

- 4, lunes: 2Pe 1, 1-7; Mc 12, 1-12.
- 5, martes: 2Pe 3, 12-15a. 17-18; Mc 12, 13-17.
- 6, miércoles: 2Tim 1, 1-3. 6-12; Mc 12, 18-27.
- 7, jueves: 2Tim 2, 8-15; Mc 12, 28b-34.
- 8, viernes: 2Tim 3, 10-17; Mc 12, 35-37.
- 9, sábado: 2Tim 4, 1-8; Mc 12, 38-44.
- 10, domingo: Éx 24, 3-8; Heb 9, 11-15; Mc 14, 12-16. 22-26.

## Celebramos la Santísima Trinidad

### ◆ Evangelio según san Mateo 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

-«Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra.

Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo».

#### Lecturas de este domingo:

- ◆ Dt 4, 32-34. 39-40. *El Señor es el único Dios, allá arriba en el cielo, y aquí abajo en la tierra; no hay otro.*
- ◆ Salmo 23, 4-5. 6 y 9. 18-19. 20 y 22. R/. *Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.*
- ◆ Rom 8, 14-17. *Habéis recibido un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: «¡Abba!» (Padre).*



## El Santo de la semana

6 de junio:

### San Marcelino de Champagnat (1789-1840)

Marcelino José Benito nació cerca de Lyon (Francia). Es el noveno hijo de una familia sencilla. Un sacerdote le invita a entrar en el seminario, allí tiene como compañeros a Juan Claudio Colin, fundador y superior general de la Sociedad de María, y a Juan María Vianney, el santo cura de Ars.

Marcelino quiere fundar una congregación dedicada a la enseñanza, pero Bochard, uno de los vicarios generales, también desea fundar y ve en el proyecto de Marcelino una amenaza para el suyo.

Ordenado sacerdote en 1816, orienta su vida a la revolución pacífica de la enseñanza.

Con dos jóvenes, Juan María Granjon y Juan Bautista Audras, y una pobre casita adquirida gracias a un préstamo, nace en 1817 el Instituto de los Hermanos Maristas, siguiendo el lema: "Todo a Jesús por María y todo a María para Jesús".

Marcelino anticipa la metodología del ver, juzgar y actuar. El abandono en que se encuentran los niños potencia su cuidado por ellos a través de la catequesis, la educación y la instrucción, utilizando con ellos la recompensa y la motivación en lugar del castigo que era lo más frecuente en la educación de su tiempo.

Sus privilegiados son los enfermos y los pobres. Cuando desaparece de la curia diocesana el vicario Bochard, Marcelino recibe la autorización para adquirir una nueva casa en un gran roquedal a orillas del Gier: Nuestra Señora del Hermitage.

Los hermanos maristas heredarán su espiritualidad mariana y su estilo pedagógico, la sencillez de trato y su dinamismo apostólico a favor de los niños y jóvenes más desatendidos.

Murió el seis de junio de



1840. Fue beatificado en 1955 por el papa Pío XII y fue canonizado por Juan Pablo II el 18 de abril de 1999. Iconográficamente se le suele presentar rodeado de niños, como la estatua en la basílica del Vaticano en la que se le ve con un niño sobre sus hombros y una niña a sus pies.

**Gonzalo Encinas Casado**



## La liturgia... paso a paso

### La Santísima Trinidad

He de comenzar este comentario aludiendo a lo relativamente tardía que es la aparición de esta fiesta litúrgica en el Calendario Oficial de la Iglesia y no hay que extrañarse pues todo el Año Litúrgico, cada una de las celebraciones litúrgicas, tanto sacramental como de alabanza y oración, tienen una dimensión trinitaria en cuanto que van dirigidas al Padre, por mediación de Cristo y gracias a la acción del Espíritu Santo.

Ya al comenzar la celebración de la Misa el que la preside confiesa que lo hace "En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" y para finalizarla bendice al pueblo cristiano con la conocida fórmula trinitaria: "En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo".

El poeta francés Paul Claudel, con la siempre novedosa frescura del converso, nos ha dejado escrito este pensamiento: "Todo el Antiguo Testamento no hace sino balbucir

la primera letra del nombre sagrado: a, a, a, y el Hijo ha sido el único capaz de acabarlo y de ponerlo en nuestra boca en su forma perfecta: ¡Abba! ¡Padre! ¡Padre nuestro!, que estás en el cielo".

Es una buena ruta espiritual la que nos señala esta frase porque para muchos cristianos, incluso piadosos, hay que recordarle la frase con la que comenzó la meditación que le daba a una comunidad de religiosas contemplativas: "Hermanas, nosotros los cristianos no creemos en Dios a secas, sino que creemos en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo".

Efectivamente, fijaos en la oración oficial de la Iglesia, en cualquier celebración litúrgica siempre es el mismo esquema: la comunidad cristiana dirige su oración al Padre (que es la Meta de nuestro caminar cristiano en esta vida) por la mediación de Jesucristo y gracias a la fuerza y acción del Espíritu Santo.

**Antonio Luis Martínez Núñez**

La palabra del Arzobispo



# Del ayer al mañana en un hoy permanente

La Iglesia siempre es la misma y siempre es nueva



Vamos a celebrar el vigésimo aniversario de la clausura del Sínodo diocesano que concluyó en Octubre de 1992. Esta efeméride coincide con el quincuagésimo aniversario de la convocatoria del Concilio Ecuménico Vaticano II.

El sínodo supuso la reunión de los miembros de la entonces Diócesis de Badajoz, debidamente representados, para reflexionar, para dialogar y para hacer propuestas en torno a la identidad y la misión de la Iglesia universal, y a la forma de cumplir el cometido que le corresponde como Diócesis concreta o Iglesia particular.

Todo Sínodo, pretende siempre la reafirmación de las personas y de las comunidades cristianas en las realidades fundamentales sobre las que se sostiene la Iglesia; el descubrimiento de nuevas formas de acercamiento al mensaje de Jesucristo para entender lo fundamental y permanente; y la propuesta de aquello que debe contribuir a renovar en lo necesario la acción pastoral y apostólica de la diócesis como expresión del pueblo de Dios en marcha.

El Sínodo, como esfuerzo compartido para avanzar en la aplicación del Concilio Vaticano II en nuestra Diócesis, no podía tener objetivos desconexos de los que motivaron aquella Asamblea universal de los Pastores de la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica. La intención y las metas que motivaron la convocatoria de este providencial Concilio ecuménico fueron expuestas por el papa Juan XXIII en el discurso de convocatoria. Decía: "La Iglesia ve en nuestros días que la convivencia de los hombres, grave-



mente perturbada, tiende a un gran cambio. Y cuando la comunidad de los hombres es llevada a un nuevo orden, la Iglesia tiene ante sí una tarea inmensa, tal como hemos aprendido que sucedió en las épocas más trágicas de la historia".

De esta afirmación se deduce muy claramente que el objetivo principal de los trabajos conciliares era iluminar la mente de los hombres y ayudar a las personas y a las estructuras a encontrar su sentido, y a desarrollar su función de acuerdo con la verdad, obrando en justicia, y procurando el desarrollo integral del hombre para la transformación del mundo. El Concilio pretendía iluminar el camino y contribuir a la recta ordenación de los quehaceres humanos; y ello, desde la fidelidad al Evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Sólo Él pudo afirmar de sí mismo y con toda veracidad: "Yo soy la luz del mundo; quien me sigue no anda en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida".

El Concilio pedía, por tanto, la actualización de las formas de proceder de la Iglesia manteniendo las esencias que

son propias de su identidad, inalterable por voluntad de Jesucristo su fundador. De este modo la Iglesia es siempre la misma y siempre nueva; y acerca a las gentes de nuestro tiempo la riqueza de la identidad, de la misión y de la salvación que le regaló y que le encomendó el Señor.

El cometido del Sínodo, en la línea del Concilio, debía ayudar a conocer la realidad profunda y auténtica de la Iglesia universal y única; a procurar que, en adelante, nuestra Iglesia particular o Diócesis se presentara con claridad como signo y presencia de la Iglesia universal; a establecer los auxilios necesarios para incrementar, en esta porción del Pueblo de Dios, la Comunión constitutiva de la Iglesia; a estimular y orientar el celo apostólico y pastoral de sus miembros; y a sembrar y cultivar el justo sentido de fraternidad esperanza con las Iglesias separadas.

El Obispo, a la sazón D. Antonio Montero, resumía todo esto diciendo en la presentación escrita del volumen en el que se presentó a los fieles el trabajo sinodal: "sin querer decirlo todo, nos propusimos, no obstante, incluir en el programa un tratamiento global de la misión de la Iglesia y de la vida cristiana".

Al celebrar el vigésimo aniversario de nuestro último Sínodo queremos invitar a todos los fieles cristianos de la actual Archidiócesis de Mérida-Badajoz a dar gracias a Dios por haber podido llevar a cabo los trabajos sinodales según las directrices del Concilio Ecuménico Vaticano II. Al mismo tiempo, queremos volver la mirada atenta sobre las re-

flexiones doctrinales y sobre las proposiciones operativas en que se resumen los trabajos y experiencias de quienes participaron activamente en el proceso sinodal. Finalmente deseamos que la memoria de lo que fue se convierta en estímulo para lo que debe ser en adelante. La Iglesia, unida a Jesucristo, une el pasado y el futuro en el presente de todos los tiempos y de todos los días, poniendo en el Señor la fe, procurando la fidelidad a la Gracia de Dios, y correspondiendo, con generosidad apostólica, a la confianza que Jesucristo ha depositado en cada uno de nosotros y en cada comunidad cristiana para colaborar con Él en la obra de la salvación.

Desde estas líneas os invito encarecidamente a que no escatiméis esfuerzos para participar en las actividades, sencillas y asequibles a la mayor parte de fieles, y de las que iréis teniendo noticia precisa a través de las respectivas parroquias.

Ahora quiero destacar la celebración de la solemne Eucaristía, que celebraremos el día 2 de Junio, para dar gracias al Señor por el Sínodo realizado; y para suplicarle que nos conceda la luz y la generosidad que necesitaremos en el camino de una pastoral y de un apostolado entusiasta y renovado.

La celebración de la Eucaristía de Acción de Gracias tendrá lugar en Mérida y en el Templo parroquial de Santa Eulalia, donde fue clausurado el Sínodo en 1992.

Allí os esperamos con ilusión y con alegría.

+ Santiago. Arzobispo de Mérida-Badajoz

## Les necesitamos

Una reflexión con motivo de la jornada "Pro Orantibus"

Sí, les necesitamos. Podrá parecer extraña esta afirmación. Sobre todo, cuando se refiere a los monjes y monjas dedicados a la contemplación, que viven y trabajan en la clausura de los Monasterios.

Les necesitamos por muchos motivos fáciles de entender, aunque su contenido no sea valorado en la cultura dominante, y aunque no atraiga excesivamente a quienes oyen hablar de esta forma de vida dominados por lo material e inmediato.

No puede profundizar en el sentido de la vida, en el valor de las personas y de las cosas, en la riqueza del acontecer diario; tampoco puede saborear la inmensidad del misterio y la belleza de las cosas pequeñas que adornan la naturaleza, realizan los comportamientos humanos, y adornan el corazón abierto a la esperanza; no pueden profundizar y gozar de todo ello quienes no se paran a pensar, quienes no meditan alguna vez en el silencio exterior e interior, quienes no se entretienen contemplando aquello que admiran y Aquel a quien debían buscar y adorar.

Arrebatados por la prisa y por el activismo, que viene caracterizando los estilos y los ritmos de vida tan abundantes hoy en la sociedad, las personas pierden fácilmente el norte. Atraídos

por lo inmediato, por lo material y sensiblemente apetecible, se lanzan sobre ello ansiosos de encontrar lo que, precisamente, queda muy lejos de todo eso: la felicidad, la paz, y la alegría interior, capaces de superar las contrariedades y de alentar al espíritu cansado.

No cabe duda de que viviendo volcados solamente hacia fuera, en un grado u otro, el hombre pierde, en buena parte, la oportunidad de ser dueño de sí mismo, de percibir lo que solo se descubre en la reflexión, en la oración y en la contemplación. Sólo ahí se muestra el Señor ofreciéndonos su compañía en la intimidad, su apoyo frente a la duda y a la zozobra; iluminando la inteligencia y fortaleciendo nuestra voluntad para acertar en el propósito y en la firme decisión de vivir en profundidad, de unir, por la fe, la vida terrena y la que nos espera en la eternidad.

Es cierto que todo lo positivo y acertado en la vida interior de la persona, y en la consiguiente gobernanza de la relación con todo lo que existe sobre la tierra, no está reservado a quienes desarrollan su vida en el silencio del claustro y en la íntima contemplación de los misterios del Señor. Todos podemos participar de ello en la medida en que nos acercamos, de alguna forma, al silencio y a la contemplación. Pero

también es cierto que, lo que de esta forma de vida debemos incorporar a la nuestra, igual que los contemplativos incorporan a la suya el trabajo y la relación personal con el prójimo, podemos conocerlo y aprenderlo mirando a quienes lo practican como eje de su vida cotidiana.

Además de todo lo dicho, los hombres y mujeres dedicados a la contemplación, fundamento del acierto en la acción, aportan a la sociedad y al mundo del que se retiran algo que todos necesitamos imperiosamente: el constante ofrecimiento al Señor de todo cuanto somos y tenemos, implorando su bendición para nuestros proyectos y desvelos, suplicando su misericordia para nuestros errores y pecados, y rogándole una palabra de consuelo y de ánimo para hacer de cada día un paso hacia la plena libertad; y para hacer de cada acción, algo valioso que no se pierda en la superficialidad, en la rutina y en el hastío. Esto hacen a favor nuestro los monjes y las monjas orando constantemente por nosotros, por los conocidos y por los desconocidos, por los que luchan desde la fe y por quienes prescinden de ella; por quienes no acaban de amar a Dios, y por los que se deshumanizan viviendo como si Dios no existiera.

Qué satisfacción saber que hay almas que oran siempre suplicando la gracia de Dios en favor nuestro, para que nos llegue la bendición de Dios de la forma que mejor podamos percibirla y aprovecharla cada uno. ¿Sabéis que esa es la esencia de la vida monacal? Especialmente por medio de ellos y de ellas, la Iglesia eleva un continuo himno de alabanza a Dios de quien venimos, a quien pertenecemos, y hacia quien caminamos, sabiéndolo o sin saberlo. No olvidemos que Dios nos ha creado, que con su infinito poder nos mantiene en la existencia, y que con su amor infinito vela por nosotros, nos busca sin cesar, y prepara para todos los que creen en Él la plenitud a la que nos llama desde la creación.

Cuando las comunidades contemplativas realizan todo esto, no cabe duda de que están contribuyendo muy valiosamente a la Evangelización del mundo. Y, con su alegría inconfundible, nos invitan a contemplar los Misterios del Señor haciéndonos llegar, también con su testimonio, ese precioso mensaje del Salmo que constituye el lema de esta Jornada eclesial: "Contempladlo y quedaréis radiantes" (Sal. 34, 6).

Como, de los bien nacidos es el ser agradecidos, elevemos nuestra alegría en esta Jornada eclesial por los monjes y las monjas, para que el Señor les acompañe y no sufran el desaliento en su esfuerzo; y para que se vean acompañados por nuevas vocaciones contemplativas.

+ Santiago. Arzobispo de Mérida-Badajoz

Monseñor Amadeo Rodríguez Magro, Secretario General del Sínodo y actual Obispo de Plasencia

## Lo que más se demandó en el Sínodo fue la formación, sobre todo del laicado

1. ¿Qué significó para usted haber sido el Secretario General del Sínodo Pacense?

Ante todo fue una oportunidad más de servicio a la Iglesia, en la que entonces era mi Diócesis de Badajoz, en un acontecimiento que toda la comunidad diocesana vivió con mucha intensidad y sentido de comunión: sacerdotes, religiosos/as y laicos. En esa conjunción de responsabilidades -fue un acontecimiento profundamente corresponsable- a mí me tocó la suerte de coordinar, junto a un competentísimo equipo, todas las tareas y misiones, que fueron muchas y todas realizadas con una gran actitud de servicio por parte de todos.

Le agradezco, por tanto, al Señor la oportunidad de haber podido trabajar en un puesto de tanta responsabilidad en una Iglesia que quiso caminar unida para buscar nuevos caminos de renovación evangelizadora. Y le estoy profundamente agradecido al Señor Arzobispo emérito, Don Antonio Montero, por haber confiado en mí para esta misión de coordinar el Sínodo, siempre bajo su superior autoridad.

2. ¿Cómo fue acogido por la Diócesis el Sínodo Pacense?

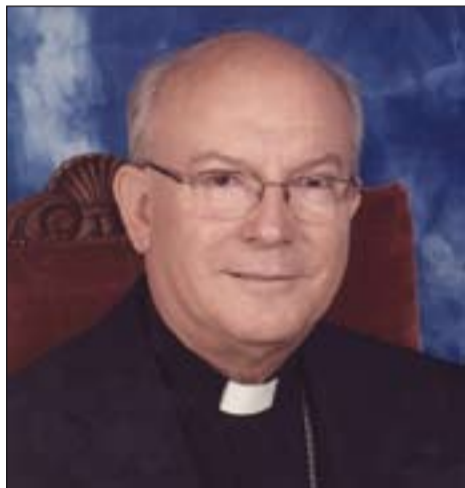
La convocatoria del Sínodo fue muy preparada; hasta el punto que no lo convocó el Señor Arzobispo -entonces Obispo- hasta que no hubo un consenso mayoritario. Eso supuso que el interés por el Sínodo fuera creciendo y que, en su convocatoria, ya fuera algo deseado por muchos. Naturalmente, en sus fases de preparación hubo que hacer mucha pedagogía para explicar qué era un sínodo, a qué nos llamaba, a quién llamaba, y qué pedía de todos nosotros. Modestamente pienso que esto se hizo bien, porque, salvo raras excepciones -pienso que menos que en otras diócesis- el Sínodo Pacense fue muy bien acogido, especialmente por parte de los seglares.

3. A partir de las propuestas recogidas, ¿cuáles eran las principales preocupaciones expresadas por los que en cualquiera de sus fases participaron en el Sínodo Pacense?

El Sínodo Pacense, como tantos otros era enciclopédico, es decir, tocaba muchas cuestiones de la vida de la Iglesia. Es natural que así sucediera, porque era un sínodo para aplicar la renovación del Concilio Vaticano II. Por eso, si se le echa una mirada a las propuestas sinodales y al índice de los temas, prácticamente se hace una profunda revisión de toda la vida de la Iglesia diocesana.

Pero, volviendo a tu pregunta, he de decirte que lo que más se demandó en un Sínodo que en su fase parroquial (de grupos) era muy formativo, fue justamente la formación, y en especial la formación del laicado. Por eso, al finalizar el Sínodo, se preparó con tanta urgencia la Catequesis de Adultos, en la que, como todos sabemos, participaron en su primera convocatoria más de seis mil personas. También por esta demanda de formación se crearon las Escuelas de Formación de Agentes de Pastoral, que tuvieron un extraordinario seguimiento. Y la Escuela de Teología se convirtió en el Instituto de Ciencias Religiosas.

4. Además de los frutos, de lo que no hay duda es de que se incremen-



Monseñor Amadeo Rodríguez Magro.

tó la conciencia de pertenencia diocesana. ¿Qué importancia tuvo eso posteriormente?

Realmente toda la dinámica y el desarrollo sinodal despertó una clara conciencia de Iglesia diocesana: ese fue uno de sus frutos más preciosos. A partir del Sínodo, muchos, y en especial los más comprometidos, tuvieron otra visión de la Iglesia y vivieron de otro modo su ser Iglesia. Se puede decir que nació una espiritualidad diocesana. Eso se comprobaba, sobre todo, en cómo las comunidades parroquiales, en la diversidad de sus colaboradores, estaban mucho más abiertas a todo lo que se sugería como iniciativa de la Diócesis. Yo hace más de ocho años que no estoy en Badajoz y no sigo muy de cerca lo que sucede en esa diócesis, pero mientras estuve allí así era: el Sínodo abrió la mente y el corazón de muchos. Te puedo decir que en los años siguientes al Sínodo, no se tenía una reunión ni se trataba un tema, en que no se citará alguna propuesta del Sínodo. Siempre fue el punto de referencia, incluso literal, aunque con el tiempo esto se viera más en el estilo con que se hacían las cosas y en los acentos que se ponían.

5. Tras el Sínodo, ¿cómo se implicó la gente en la consecución de las conclusiones marcadas?

Francamente bien; sobre todo porque se continuó con un estilo sinodal. Por ejemplo, se creó el Consejo Pastoral Diocesano, que fue quien elaboró el primer Plan Pastoral postsinodal, desde una lectura en profundidad de las conclusiones sinodales. También se hicieron así los siguientes. A raíz del Sínodo se hizo una gran campaña para la creación en las parroquias de Consejos de Pastoral. Con el mismo espíritu sinodal se hizo la renovación de estatutos pastorales: iniciación cristiana, pastoral familiar, coordinación de los organismos pastorales de la curia, etc. Todo se hacía en corresponsabilidad. Es más, y con esto termino, a los diez años del Sínodo Pacense volvimos a trabajar con el mismo sentido sinodal en una Asamblea Diocesana, que fue un acontecimiento muy rico y que abrió, ya de un modo sectorial, pistas más actualizadas de cara a una nueva renovación de la Diócesis, pero siempre teniendo como referencia obligada al Sínodo. También con este acontecimiento se fortaleció la comunión y el dinamismo misionero.

Muchas de las 276 propuestas están en marcha

## La diócesis conmemora el 20 aniversario de la clausura del Sínodo

El día 5 de junio de 1992 se clausuraba en el templo parroquial de Santa Eulalia, en Mérida, el Sínodo diocesano Pacense, que había sido convocado por el entonces obispo de Badajoz, Monseñor Antonio Montero Moreno el 24 de junio de 1989.

Este sábado se conmemora en el mismo templo, en la parroquia de Santa Eulalia de Mérida, el vigésimo aniversario de aquel gran acontecimiento que movió a toda la Iglesia diocesana a la reflexión y a la acción, incrementando el sentido de pertenencia y aportando una serie de propuestas operativas, 276 en total, que se vienen aplicando desde entonces.

El vicario General, Sebastián González señala que el Sínodo fue sobre todo una gran experiencia de Iglesia. "Veníamos, dice, de un postconcilio y en nuestra diócesis había muchas cosas por ir actualizando del Concilio Vaticano II. Un obispo por entonces recién llegado, que es don Antonio Montero, intentó hacer sínodo muy al principio y, soy testigo, lo consultó al Consejo del Presbiterio y tras no conseguir lo que deseaba en un primer momento, al año siguiente prácticamente por unanimidad el Consejo del Presbiterio le dio su visto bueno".

El Secretario General Técnico del Sínodo, Mateo Blanco Cotano, destaca que la organización "fue una aventura porque ninguno de los que estábamos metidos en poner en marcha ese precioso proyecto, ninguno, teníamos experiencia. Procuramos informarnos cómo se estaba haciendo en otras diócesis, tomamos lo que nos parecía mejor y nos lanzamos. Uno cuando se lanza así, confiadamente, se da cuenta que son las cosas de Dios, las cosas que Dios hace, que Dios quiere que salgan".

### Voluntarios

Otra de las características del Sínodo,

según Mateo Blanco, fue la austeridad y la gran implicación de la gente, una riada de voluntarios sin cuya labor no hubiese sido posible poner en marcha aquella movilización. "No podría decir cuántos fueron, pero sin duda varios cientos", destaca Blanco Cotano.

En un primer momento, cuenta el que fuera Secretario General Técnico, se hizo un análisis de la situación, se mandaron encuestas a todos los pueblos. Posteriormente se elaboraron los temas encuadrados en cuatro grandes áreas: anunciar la Palabra, celebrar la Fe, vivir en comunión y servir a los hombres. Esos eran precisamente los cuatro grandes documentos sobre los que se trabajó y sobre los que pivotaban las propuestas finales. El funcionamiento era piramidal, de abajo a arriba; en las parroquias se estudiaban y se reflexionaba sobre los temas propuestos, se elaboraban las propuestas que iban a los arciprestazgos y de allí a las zonas donde se les daba forma y se unificaban, siempre respetando todas las que llegaban, y de allí pasaban a la Secretaría del Sínodo.

### Grandes objetivos

Muchos de los participantes en aquel acontecimiento destacan que una de las causas de la gran acogida del Sínodo fue la oportunidad, el deseo de renovación que ya señalaba don Antonio Montero en su convocatoria al definir los objetivos: "renovación espiritual y pastoral de nuestra Iglesia diocesana", a lo que se sumaba la "asimilación y aplicación del Concilio Vaticano II" y además "ofrecer una nueva propuesta evangelizadora para despertar el bautismo dormido de muchos bautizados, manifestando su atención preferencial hacia los 'alejados'".

La participación en la tercera fase, la de debate y decisión convocada el 12 de febrero de 1992, fue muy variada: la mitad, 234, eran laicos, el 12,8% religiosos y el 37,2% sacerdotes.

Paralelamente al Sínodo de los mayores, 25.000 niños hicieron el suyo a través de dibujos y las catequesis mediante las que se pretendía que conociesen la vida de la Iglesia y descubriesen su pertenencia a ella.

## Historia de los sínodos en la diócesis

En la Crónica General del Sínodo, el entonces Secretario General del mismo, hoy obispo de Plasencia, Monseñor Amadeo Rodríguez Magro, recuerda que "el primer sínodo del que hay constancia documental es del año 1255, convocado por el obispo Fray Pedro Pérez y el último tuvo lugar en el año 1671, siendo obispo don Francisco de Roys y Mendoza. Entre estos dos se celebraron otros once, de los que destacan los convocados por San Juan de Ribera, en los años 1565 y 1567".

Los Sínodos habidos en Badajoz han sido: 1255, Fray Pedro Pérez; 1355, don Juan García Palomeque, celebrado en Olivenza; 1373-90, Fernando Sánchez; 1419, don Juan Morales, celebrado en Barcarrota; 1494, don Juan Rodríguez Fonseca; 1501, don Alfonso Marique de Lara, tal vez el más importante de todos en su contenido; 1535, don Francisco de Navarra; 1560, don Cristóbal Rojas; 1565, San Juan de Ribera; 1567, San Juan de Ribera; 1583, don Diego Gómez Lamadrid; 1630, don Juan Roco Campofrío; 1647, don Ángel Manrique y 1671, don Francisco Roy y Mendoza.

## Imágenes del Sínodo



Arriba, D. Antonio Montero muestra las conclusiones del Sínodo durante la Eucaristía celebrada en la parroquia de Santa Eulalia, en Mérida, que sirvió como clausura. En el centro, celebración de la Asamblea General, que tuvo lugar en la Compañía de María, en Badajoz. Abajo, una de las muchas asambleas zonales que se celebraron, esta corresponde a la de la zona de Mérida.

## Sebastián González González Vicario General

### Logros sinodales

Celebramos el veinte aniversario de la clausura del Sínodo pacense, el cinco de junio de 1992, para dar gracias a Dios y tomar un nuevo impulso evangelizador en el contexto del año de la fe que iniciaremos en breve.

La primera experiencia para mí, a resaltar sobre cualquier otra, fue la misma celebración del Sínodo: aquella convocatoria realizada por el Obispo con el respaldo casi unánime del Consejo del presbiterio; los distintos documentos de convocatoria y cuadernillos sinodales; los trabajos en grupos; las celebraciones de la Eucaristía y otros sacramentos; las variadas asambleas zonales; la asamblea sinodal diocesana en el entrañable Colegio pacense de la Compañía de María, hoy María Asumpta, de dónde salieron las mimbres para que el Pastor diocesano las hiciera norma para la diócesis en las Introducciones doctrinales y las propuestas que fueron publicadas posteriormente, y de fiel cumplimiento para cada uno de nosotros. Posteriormente, aquel recordado cinco de junio, en el templo parroquial emeritense de Santa Eulalia, fue la Asamblea de clausura, presidida por Don Antonio Montero, junto a los Obispos que tienen su sede en Extremadura amén del Arzobispo de la vecina archidiócesis portuguesa de Évora.

Esa experiencia de varios años, aunque luego se sustanciara en las propuestas sinodales, fue una realidad de auténtica Iglesia, como ya he escrito en alguna columna de este mismo semanario. Allí íbamos más a unir que ahondar en nuestras diferencias, allí mostramos el genuino rostro de nuestra Iglesia pacense, con sus luces y sus sombras, por ejemplo la asamblea sinodal final tiró abajo la segunda ponencia sobre "Celebrar la fe" que el titular hubo de rehacer sin más y tras su votación y aprobación está corregida y no sé si aumentada la primigenia en la publicación sinodal.

Destaco algunas realidades salidas del Sínodo: La creación de este semanario "Iglesia en camino"; el Proyecto Vida, uno de los grandes buques-insignia de Cáritas para reinserción de toxicómanos, por el que han pasado más de 3.000 personas tratando de salir de la droga, además de los fa-



Sebastián González González.

miliars que han acompañado a muchos de ellos en el proceso; los distintos planes pastorales diocesanos; la urgencia para activar los planes pastorales en cada parroquia; el inicio de las Catequesis de adultos que se puso como obligatorio para la Diócesis; la institución preceptiva de los Consejos parroquiales de pastoral, y la creación del Consejo diocesano de pastoral; los consejos arciprestales; el Fondo diocesano de solidaridad dimanante del 1% sobre el total de los gastos; las Escuelas de padres y, a punto de crearse, proveniente del Sínodo, el Centro diocesano de orientación familiar; distintas delegaciones para diversos campos pastorales, el Plan diocesano de animación vocacional (PDV); La Escuela diocesana de Teología y posteriormente el Instituto superior de ciencias religiosas así como el Centro superior de estudios teológicos, ambos afiliados a la Universidad Pontificia de Salamanca etc. etc. Y a los diez años la celebración de la asamblea diocesana.

Don Santiago, nuestro arzobispo hoy, ha impulsado bastantes realidades dimanantes de nuestro Sínodo pacense y en más de una ocasión nos ha espoleado para releerlo e ir cumpliendo lo que aún queda donde hay mucha tela que cortar, pero volvamos y retomemos el espíritu del Sínodo, el vivir en Cristo, vivir juntos en un genuino sentido eclesial, "que todos sean uno como tú y yo somos uno", como nos dice el Señor. Y desde ahí adelante en la nueva Evangelización, en el año de la fe.



Entrada a Pozo Nuevo, donde estaba la primera comunidad terapéutica de Proyecto Vida, que nació con el Sínodo para ayudar a la rehabilitación de toxicómanos.



Monseñor Antonio Montero Moreno, arzobispo emérito de Mérida-Badajoz

## Evocación emotiva del Sínodo pacense de 1992

Con grato recuerdo y, a qué negarlo, con viva emoción, celebro hoy en Santa Eulalia, invitado por mi hermano y sucesor Don Santiago, el vigésimo aniversario de la clausura del Sínodo Pacense de 1992, en el mismo escenario que nos remite a los orígenes cristianos, martiriales y patrísticos de la Iglesia metropolitana de Augusta Emérita. Un Sínodo de renovación conciliar, con las ventanas abiertas al mundo y al mañana, hinca también sus raíces en la tradición bimilenaria de la Iglesia.

El Concilio de Trento, que salvaguardó de la ruptura protestante a la mayor parte de la Cristiandad de su época, llevó a cabo la magna empresa de la Reforma Católica, mediante los Sínodos diocesanos que afianzaron durante siglos la recta doctrina del clero y del pueblo cristiano. Nuestra diócesis de Badajoz, rescatada del dominio musulmán y de la dependencia de la Orden Santiaguista, inició su andadura, en 1255, con un Sínodo convocado por su primer obispo, Fray Pedro Pérez, del que salió un Programa pastoral en toda regla.

El historial de sus sucesores registra otros seis sínodos diocesanos con el nombre del obispo respectivo, en los tres siglos anteriores al Concilio de Trento; a raíz del cual, en su breve pontificado, San Juan de Ribera, ejemplar en esto como en todo, celebró sendos sínodos de Reforma en 1567 y 68, con notables frutos pastorales. Siguiendo su ejemplo, llevaron a efecto sus propios sínodos otros cuatro titulares de la Sede, el último Fray Francisco de Roys y Mendoza en febrero de 1671. Por cierto, que un facsímil de su Promulgación y su Escudo, figura en la contraportada del volumen de nuestro Sínodo pacense. Entre ambos transcurre un vacío de más de tres siglos. Un fenómeno similar al de Trento se repitió en el último tercio del siglo XX, con un serial de sínodos diocesanos en todo el mapa católico. No ya en clave de Contrarreforma, sino de apertura ecuménica a los Hermanos separados, a las demás religiones y al mundo de la increencia.

Hablando, con dispensa, en primera persona, tuve la gracia y la oportunidad de asistir, como cronista de *Ecclesia*, a la grandiosa clausura del Concilio, el día de la Inmaculada de 1965. Ese mismo día por la tarde supe en el Colegio español que el Cardenal Bueno Monreal había dicho a sus colegas de Sevilla que, apenas volviera a la diócesis, anunciaría -como así lo hizo- la celebración de un Sínodo para la aplicación del Concilio. (Ni él ni yo podíamos saber que, cuatro años más tarde, sería yo su Obispo auxiliar y su brazo derecho para llevar a buen puerto aquella arriesgada empresa. Y, menos aún, podía

yo intuir que veinticuatro años después pilotaría yo otro sínodo conciliar, como Obispo de Badajoz).

Calculo, aunque sin datos exactos, que en el periodo finisecular se celebraron en España una veintena de sínodos como el nuestro, ninguno de los cuales podía atenerse al modelo clásico postridentino, porque sus miembros eran exclusivamente clérigos: Canónigos, Arciprestes, Doctores del Seminario y Superiores mayores religiosos. El Obispo, único legislador (aunque siempre lo sea) preparaba los Decretos, ayudado por expertos de su confianza y presentaba sus Artículos o Cánones, preceptivos o prohibitivos, al Voto ritual y unánime de los Padres sinodales, en una solemne ceremonia religiosa. Esta era de suyo una legislación episcopal de mayor entidad, que produjo en la época postridentina efectos muy positivos en el gobierno de la Iglesia.

No existe, que yo sepa, un modelo idéntico de sínodos diocesanos posteriores al Vaticano II; pero sí está comprobado que todos ellos han convertido este instrumento pastoral en unas grandes y duraderas Asambleas de todos los estamentos de la Iglesia, con estrecha comunión entre sí: Obispo, clero parroquial, vida consagrada, hombres y mujeres, casados o célibes, jóvenes ellos y ellas; todos a la búsqueda de nuevos caminos de vida cristiana y de evangelización. No estoy hablando de utopías ni de movimientos asamblearios, emocionales y acéfalos, sino de Encuentros de fe y de comunión, donde el obispo es el Obispo, los curas son sacerdotes y los laicos son *christifideles* del pueblo de Dios.

Por lo que yo conozco, al menos en España, los sínodos de referencia han logrado un alto índice de aceptación y de influencia en las diócesis respectivas. A mi modo de ver, merecerían una o varias tesis doctorales. Y, por lo que toca a la nuestra, no soy yo a ojos vista el más indicado para justipreciar sus logros y resultados. Dejo ese cometido a las otras firmas autorizadas que comentan su aniversario en estas páginas. Me limito, pues, después de haber diseñado su marco histórico eclesial, a hojear nuevamente y por encima, con muy breves comentarios las trescientas páginas de su cuidado volumen y las doscientas setenta y seis *Propuestas* que aprobé hace ahora veinte años.

Ya en la portada del libro me salen al paso, junto a la imagen catedralicia de San Juan Bautista, a guisa de subtítulo, estos cuatro enunciados emblemáticos: **Anunciar la Palabra, Celebrar la Fe, Vivir en Comunión y Servir a los hombres**, que se reparten por igual los grandes Documentos del Sínodo, con sabor netamente conciliar; y que, sin ser enciclopédicos,



Portada y contraportada del Sínodo Pacense de 1992.

encarnan una visión integradora de la vida cristiana. Cada cual se bifurca a su vez en dos mitades, una, la **Introducción teológica** y la otra las **Propuestas operativas**; para que lo que prescribe la diócesis esté fundado en la Palabra de Dios y encaminado al bien concreto de la Iglesia o de la sociedad. Así cabría comentar todos los argumentos de tan vasto programa, a lo que evidentemente renuncio.

El desarrollo temporal y temático de los tres años sinodales se atuvo también a su propia trilogía: **Primera fase** (del 19 del noviembre del 89, al 7 de enero del 90), en el periodo presinodal, **Exploración y Consulta**, dirigida a la Comunidad diocesana con un cuaderno de preguntas sobre las necesidades humanas y religiosas de su ambiente, las aspiraciones de mejora y reforma en el pueblo cristiano y las llamadas de Dios a la Iglesia a través del Concilio y los Prelados diocesanos.

La encuesta obtuvo treinta y tres mil respuestas personales y escritas, que requería cada una varias horas de trabajo. Se hizo una edición de ciento ochocientos páginas y sus textos explicativos quedaron en el Archivo episcopal. El recuento de los resultados se llevó a cabo manualmente en cada parroquia, con tardes y tardes de trabajo de feligreses voluntarios, que quedaron implicados en el espíritu y proyectos del sínodo.

**Segunda fase**, (desde enero del 90 hasta noviembre del 91) **Reflexión y Diálogo**, la de huellas más profundas en la diócesis; a cargo de 8.500 personas, que se inscribieron en los grupos sinodales de trabajo, con reuniones semanales durante los dos años siguientes de estudio, vivencia y comunicación con las comisiones zonales y diocesanas, que preparaban los borradores de las deliberaciones finales.

**Tercera fase, Debate y Decisión**, a cargo de los 468 delegados, elegidos en la diócesis con arreglo al Estatuto episcopal del Sínodo. Constaba de 234 laicos (50%), 164 sacerdotes y 60 religiosos y religiosas; 269 hombres y 187 mujeres. Las sesiones se ubicaron en la capilla, salones y aulas del Colegio de la Compañía de María en Badajoz, en los días 20-21 de marzo, 3-4 y 24-25 de abril, 8-9 y 22-23 de mayo de 1992. Y la Clausura solemne, en la Iglesia de Santa Eulalia, que hoy conmemoramos, el 5 de junio, con la asistencia de Monseñor Antoniutti, Nuncio de su Santidad.

En el volumen que recoge fielmente todos los datos de este acontecimiento eclesial hay un apartado, titulado Nomenclator, con tres páginas de nombres propios de los más señalados artífices del Evento y se silencian con dolor millares de nombres meritorios, que Dios tiene en su agenda.

Tengo el deber de dejar constancia de su Secretario General Don Amadeo Rodríguez Magro, hoy Obispo de Plasencia, aquí presente, y del Secretario Técnico Don Mateo Blanco Cotano, que dejaron en este empeño lo mejor de sí mismos. Mil gracias a ellos y miles de perdones a los demás.

+ Antonio Montero Moreno,  
Arzobispo Emérito de Mérida-Badajoz



Monseñor Antonio Montero, en una sesión de trabajo del Sínodo, junto a Luis Maya (Izda.) y a Sebastián González.

## Breves

## Chandavila

El santuario codoserano de Chandavila acogió del 20 al 26 de mayo una semana de espiritualidad, que ha girado en torno a las Bienaventuranzas. La eucaristía fue presidida cada día por un sacerdote. Cabe destacar que del miércoles al viernes el protagonismo fue para el Seminario con la presencia de un formador, el rector y un diácono. El sábado centenares de personas mayores, muchas procedentes de Portugal, participaron en la explanada del santuario en la misa dedicada a los enfermos en la que concelebraron 7 sacerdotes y se impartió el sacramento de la Unción de Enfermos. El domingo se celebró la fiesta de la Virgen.

## "El Mochuelo"

La campaña del Mochuelo entregaba el pasado día 25 de mayo en el centro de transeúntes "Padre Cristóbal" de Mérida su aportación más significativa, algo más de 30.000 euros a dicho centro. El resto de entidades beneficiarias, más de 20, habían recibido ya su ayuda de forma privada.

## Vida Nueva

El pliego de la revista Vida Nueva de esta semana está firmado por el sacerdote de nuestra diócesis Francisco Julián Romero Galván, Delegado Episcopal para la Catequesis.

## Santo Domingo

Los jóvenes y niños de catequesis de la parroquia de Santo Domingo, en Badajoz, sacaron en procesión a la titular de la parroquia, la Virgen Milagrosa. La manifestación pública de fe transcurrió por la avenida de Colón, entre el bullicio de la gente y el tráfico, que contemplaban la alegría que irradiaban las caras de tantas personas, sobre todo los más pequeños, que con sus globos, gritos y cánticos alababan a la madre de Dios.

## Almendral

El último sábado de mayo, la Hermandad de Ntra. Sra. de Finibus Terrae de Almendral llevó a cabo el Rosario de la Aurora, que fue dirigido por el Director Espiritual de la Hermandad y párroco de Almendral, José Carrasco Pina.

## Jerez de los Caballeros y Badajoz

## Colegios solidarios

La comunidad educativa del IES Ramón Carande de Jerez de los Caballeros ha celebrado una marcha solidaria. Destinarán el 50% de lo recaudado a las Cáritas parroquiales jerezanas. El 50% restante irá destinado a "Save the Children" para así aportar un granito de arena a aquellas personas que están viviendo en situaciones de extrema pobreza, concretamente a los niños y niñas de la República Democrática del Congo.

## Proclade Bética

Por otro lado, el pasado viernes 25 de mayo se celebraba en el Colegio 'Los Glacis' de Badajoz, coincidiendo con la celebración del Día del Centro, un Mercadillo Solidario cuyos productos habían sido elaborados por los alumnos de 5º y 6º de Primaria de este colegio que asisten a clase de Religión. La artesanía elaborada por los alumnos incluye una amplia variedad de artículos: pendientes, colgantes, fundas para móviles y gafas, diademas...

Con esta actividad culminará la Campaña Solidaria 'Mirando



Carrera Solidaria de Jerez de los Caballeros.

hacia África', que ha sido puesta en marcha por la profesora de Religión, Isabel Ardila, en colaboración con la ONG para el Desarrollo Proclade Bética.

Durante este curso, los alumnos han podido conocer la realidad africana.

Todo el dinero que se recaude con el mercadillo será destinado a financiar un proyecto que facilita becas de estudio a niños huérfanos que viven en Zimbabue y que de otro modo no podrían asistir a la escuela.

También estos días concluye en el colegio Leopoldo Pastor Sito la tómbola solidaria, en la que se venden productos donados por los propios alumnos del colegio. Los beneficios se destinarán a otro proyecto de ayuda a la infancia impulsado por la ONG para el Desarrollo Proclade Bética. En este caso, permitirá financiar las salitas infantiles de Humahuaca (en los Andes argentinos), donde se educan niños sin recursos.

## La Delegación de Peregrinaciones cerró su programa en la diócesis con la visita a la comarca de Tentudía

El pasado sábado tenía lugar la Peregrinación a la Comarca de Tentudía organizada por la Delegación episcopal para Peregrinaciones, Santuarios y Turismo. Al frente de la misma estuvieron el Delegado, Mariano Cabanillas Entrena y el capellán, José Luis Garduño Romero.

El recorrido comenzaba en la localidad de Calera de León, donde se visitó el Conventual Santiaguista y el Monasterio de Tentudía.

## Segura de León y Bodonal de la Sierra

Por la tarde acudieron a Segura de León, donde visitaron la Parroquia y las ermitas de Nuestra Señora de los Remedios y la del Cristo de la Reja. Cerraron la peregrinación en Bodonal de la Sierra con una emotiva oración en la Ermita de la Virgen de Flores.



Peregrinos en el Claustro del Conventual santiaguista de Calera de León.

La Delegación ha agradecido la colaboración recibida por parte de la Alcaldesa de

Calera y el Alcalde de Segura, así como de los Párrocos, las guías y los cronistas oficiales.

## Agenda

## Corpus en la Catedral

El Arzobispo presidirá la procesión del Corpus de Badajoz, el domingo día 10, tras la celebración de la Eucaristía en la Catedral, que dará comienzo a las 19,00 horas.

Del día 6 al 8 habrá triduos en las parroquias de la ciudad y el 9, a las 19,00, vísperas solemnes en la Catedral.

## Semana Cultural del Corpus

Este sábado arranca la Semana Cultural del Corpus en Los Santos de Maimona. Habrá exposiciones, intervenciones de misioneros, un recital poético, visitas guiadas a la casa-museo de "José Guerrero" y un encuentro con el autor Jesús Sánchez Adalid en la Biblioteca con. Se programan otras actividades lúdicas: cata de vinos, merendilla saludable para los niños y festival benéfico para el Cuerno de África el día 9. La Semana acaba el día 10 con la Procesión del Santísimo.

## Homenaje a Cáritas

La parroquia de San José de Badajoz acoge el jueves 7 un acto de homenaje y conmemorativo por el 50 aniversario de Cáritas al que se invita a todos los que deseen asistir. El acto comienza a las 20,30 h. y contará con diversas actuaciones y la exposición de las acciones que lleva a cabo Cáritas.

## Festival Benéfico

El grupo joven de la parroquia de San Pedro de Alcántara, en Badajoz, organiza el II Festival Benéfico. Será el día 9 a las 19,00 h. en el salón de actos de los Maristas. Los fondos serán para dar continuidad a la importante labor social y educativa que realizan en el barrio. Fila cero: 2010-0132-36-1324357400.

## Curso DSI

El Movimiento Cultural Cristiano organiza un curso de Doctrina Social de la Iglesia en Guadalcanal (Sevilla) el día 9 de junio. Información: 649 977 599 (Esther). La fecha tope de inscripción es el día 8.



Director: Dr. Joaquín Gil Juan

Nueva línea de Resonancia Magnética Abierta

LOCALIDAD	DIRECCIÓN	TELÉFONO
BADAJOS	C/ Eladio Salinero de los Santos (Entrepalacio Hospital Clideba)	924 25 55 90
CÁCERES	Avda. de la Universidad, s/n (Clínica Virgen de Guadalupe)	927 18 14 75
CÁCERES	Ronda de San Francisco (Clínica San Francisco)	927 24 00 89
MÉRIDA	Avda. de la Constitución, s/n (Urbanización Los Naranjos, Bld.5)	924 37 42 00
DON BENITO	Avda. Alonso Martín,37	924 80 56 52
ZAFRA	Ctra. de Los Santos, s/n (Clínica Vía de la Plata)	924 55 14 63

## Cine

### Men in black 3

Diez años han tardado los Hombres de Negro en volver tras su última aparición en pantalla. Esta saga, producida por Steven Spielberg y basada en un relativamente desconocido cómic, tiene sus bazas más fuertes en el tono desenfadado con el que mezcla comedia y ciencia-ficción, además de en su dúo protagonista, Will Smith y Tommy Lee Jones, como improbable pareja de agentes gubernamentales encargados de controlar la actividad extraterrestre.

Parece ser que el retraso de esta tercera entrega se debe principalmente a las reticencias de Jones a retomar su papel de K, y quizás por ello obligó

a los guionistas a exprimirse la cabeza para presentarle un guión en que su personaje aparece durante la mayor parte del tiempo con 40 años menos, interpretado por otro actor. Y precisamente esta circunstancia ha proporcionado una de las mejores ideas de guión de la película.

Porque *Hombres de Negro 3* añade un ingrediente más al guiso habitual: los viajes en el tiempo, uniéndose así a otros clásicos de la ciencia-ficción como *Los viajeros del tiempo*, *Regreso al Futuro* o *Doce Monos*.

Un criminal intergaláctico viaja al pasado para eliminar al agente K, que deja de existir en el presente. Su compañero, el

agente J, debe retroceder hasta el año 1969 para evitar que ocurra el asesinato de su amigo, que además acabaría provocando una invasión de la tierra a gran escala.

Desde el primer momento, la película ofrece lo que espera el espectador: un entretenido espectáculo, sí, pero basado en una historia bien escrita y contada. Los efectos especiales y el humor están presentes, pero al servicio de esa historia, que tiene como centro emocional la relación de amistad entre K y J, y de hecho el punto culminante de la película es una revelación sobre dicha relación.

Con un ritmo ágil, unos actores muy competentes (Josh Brolin consigue que no se eche en falta a Tommy Lee Jones, lo cual es decir mucho), y un director que sabe qué película está realizando (Sonnenfeld plasma visualmente la historia con un estilo enfático y dinámico, lleno de movimiento, y deudor del cómic más disparatado), *Men in Black 3* es una buena propuesta de cine comercial, que a pesar de su condición de puro entretenimiento, no renuncia a contar una historia humana y a retratar a unos personajes cercanos, resaltando sus valores positivos.

Federico Alba  
Pantalla90.es



## EnRedAndo

### Mayfeelings.com



¿Os acordáis de las recomendaciones que hicimos de vídeos sobre el rosario? ¿No? Caramba. Bueno, pues esto no es para recordaros esos vídeos, sino para hacer que la oración tenga un lugar importante en el sitio de cada hombre, y no solo católicos o cristianos de cualquier condición. Os aseguro que la recomendación de esta página me ha llegado por palabras de alguien que se considera agnóstico, pero que me hizo registrarme en [www.mayfeelings.com](http://www.mayfeelings.com)

para apoyar una de sus oraciones, porque las necesitaba... Cosas de la vida. ¿Qué es mayfeelings? Una red social. Sí, de esas que tan en moda están. Solo que esta es para orar. Es tan interesante y tan bien trabajada, que no tengo más remedio que recomendarla. Y los pastores harían bien en recomendarla a los fieles. Vamos a orar, porque en el poder de la oración hasta los agnósticos creen.

Casimiro Muñoz Murillo

## Caminando con Andrés



le llamó y encontró su camino se siente muy feliz.

Me gustaría ser como Don Antonio. Si Dios me llama yo le voy a decir que sí y voy a ser sacerdote. ¿Y si te pasa a ti? ¿Cómo le responderías?



¿Recordáis la historia de Moisés?... ¡Cómo Dios lo eligió para liberar a su pueblo de la esclavitud de Egipto! Es que Dios hace las cosas por medio de otras personas. Siempre llama y dice lo que quiere de ellos. Les señala el camino que tienen que realizar y les pide que siempre cuenten con su gracia y con la ayuda del Espíritu Santo, pues sin esto los hombres, por sus solas fuerzas, no pueden conseguir nada.

Os voy a hacer una confidencia. Yo veo a Don Antonio, nuestro párroco, como alguien especial. Siempre está contento, hace las cosas con agrado, se preocupa de los demás, reza mucho, ayuda a todos los necesitados, visita a los enfermos, consuela a los que están tristes, anuncia el mensaje de Jesús siempre que puede y a todas las personas con las que se encuentra... Yo veo que todo eso no lo puede hacer sin la ayuda de Dios, sin que Dios esté con Él.

Nos contó que un día descubrió que Dios le llamaba a ser sacerdote. Tuvo que dejar los estudios que estaba haciendo y le costó mucho hacer lo que Dios le pedía. Se marchó al seminario y allí se preparó para ser sacerdote, formándose en lo humano, en lo espiritual y en la teología. Dice que desde que el Señor



### ¿Que vocación te gustaría tener?



Añade algunas más...

Debemos estar atentos a la llamada de Dios. Pidamos al Señor en esta semana por todos nuestros sacerdotes, padres... que un día vieron clara su vocación, y por nosotros para que la sepamos descubrir.



Delegación episcopal para la Catequesis

Escribe una carta a Andrés al Arzobispado de Mérida-Badajoz. "Caminando con Andrés". C/ San Juan de Ribera, 2, 06002, Badajoz. O a [caminandoconandres@hotmail.com](mailto:caminandoconandres@hotmail.com).